

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Volvemos a la carga con un nuevo número del *Boletín de Interpretación*. Como veréis, estrenamos nuevo formato con la esperanza de que ello facilite su lectura *online*. Presentamos en esta ocasión cuatro artículos y un documento que esperamos sean de vuestro interés.

El primer artículo, de Pablo Cañarte, nos relata el caso de una exposición interpretativa realizada en Iquique, Chile, en torno a un descubrimiento paleontológico de hace más de cinco décadas: El Megaterio del Tamarugal. Fue una experiencia concebida para ser interpretativa desde el principio, y un caso pionero en la aplicación de esta disciplina en esas latitudes.

Por su parte, Patricia Muñoz nos plantea la importancia y potencialidad del teatro como herramienta para comunicar el patrimonio al público visitante y generar conexiones entre el recurso y dicho público. La experiencia que nos relata tiene además el añadido de la participación de la población local en la representación, lo que añade más riqueza a la propuesta.

Óscar Navajas y Carlos Fernández Balboa, desde ambas orillas del Atlántico, reflexionan en su artículo “Visitantes, inocentes de un juego perverso” sobre el modelo actual de turismo cultural y la necesidad de su replanteamiento. Tras analizar quién es, actualmente, el público que visita determinados lugares de interés patrimonial y cómo sus deseos son condicionados por aspectos ajenos al propio valor o interés de dicho lugar, ponen de relieve la necesidad de rediseñar las exposiciones o los museos como espacios de diálogo con el espectador, donde se acerquen emociones y comprensiones a quienes los visitan.

El último artículo es de Amanda Rivillas, quien nos habla apasionadamente de unos espacios singulares: las salinas litorales, en las que se funden el patrimonio cultural, el natural, la memoria evolutiva y la tradición socioeconómica de determinados territorios. En tiempos en que el futuro de estas salinas no parece muy seguro, la interpretación del patrimonio puede convertirse en una potente herramienta para su conservación.

Para terminar, ofrecemos un documento del colega canadiense Don Enright. Don pone en cuestión la idea de los “significados inherentes” al

recurso interpretativo. Parte de la premisa de que el significado o el sentido de cualquier cosa no deja de ser fruto del constructo humano; parece evidente concluir que dicho significado es subjetivo, y parece obvio que personas provenientes de distintos contextos sociales o culturales adscribirán distintos significados a un recurso patrimonial.

Como siempre, esperamos que estos artículos sean de vuestro interés. También, y como en otras ocasiones, invitamos a quienes nos leen a contribuir con sus artículos o documentos para la continuidad de esta publicación, la única en su estilo en lengua castellana.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES